

Extraído de

<http://www.amecopress.net>

“Sería más grave una huelga de abuelas que de conductores de autobús”

- Noticias -

Fecha de publicación : Viernes 29 de junio de 2007

Las abuelas españolas asumen las consecuencias de la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, pues a su cargo está el cuidado de la descendencia de muchas trabajadoras que, sin el apoyo de sus madres, no podrán conciliar vida familiar y laboral.

El estudio “Las abuelas como recurso de conciliación entre la vida familiar y laboral. Presente y futuro”, presentado por la directora general del Instituto de la Mujer, Rosa M Peris, analiza la labor de cuidado que desempeñan, identificando sus características y las circunstancias en las que se produce. Rosa Peris señala que “es una tarea no exenta de estereotipos de género, porque cuidar no se considera un trabajo y es una responsabilidad que recae, sobre todo, en las abuelas maternas”, que sigue asociándose a las labores de reproducción de las mujeres.



El interés de las abuelas no es material, sino que lo hacen porque les produce una “satisfacción personal”, ya que casi ninguna recibe remuneración, a pesar de la energía que se requiere porque al cuidado de la infancia, se suma también el desempeño de algunas tareas domésticas. Por este motivo, “sería más grave una huelga de abuelas que de conductores de autobús”, resalta Rosa Peris.

Lourdes Prez Ortiz, directora del estudio realizado por la Universidad Autónoma de Madrid, subraya que el perfil medio es el de una mujer casada, con una media de edad de 61 años, con estudios secundarios, jubilada y con buen estado de salud. La investigadora explica que confluyen una generación de abuelas y una generación de madres que se han incorporado al trabajo. Es un cuidado intensivo y acusan el cansancio de la actividad, aunque en general, no sienten que restrinja su libertad personal.

Colaboración de los abuelos

Más del 60% de las abuelas casadas cuenta con la cooperación de su cónyuge, si bien los abuelos asumen roles de carácter instrumental, es decir, dan consejos, se encargan de cuestiones económicas. “Suelen ser más indulgentes y se dedican más a asuntos relacionados con lo público”, explica Lourdes Prez, mientras que las mujeres desempeñan roles asociados a lo personal y lo emocional.

Respecto a la educación, siguen “la regla de oro de no interferir y no malcriar”, y procuran no inmiscuirse en los valores que transmiten los padres y las madres. El modelo familiar ha cambiado respecto a las generaciones anteriores de abuelas, y ahora “hay un estilo de relación diferente, donde el respeto no está supuesto, hay que ganárselo”, agrega. Según Lourdes Prez, existe una “solidaridad femenina”, una complicidad entre las madres e hijas que refuerza los afectos y “que hay que hacer extensiva a los

hombres”.

Por ltimo, declarar que “una mujer est obligada a ser buena madre, y luego, buena abuela”, aunque a su juicio, cuidar a nietos y nietas es un buen antdoto contra la soledad. El estudio ha sido realizado sobre una muestra de seiscientas mujeres que cuidan a menores de doce aos, de forma habitual, de las provincias de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Valladolid y Vizcaya.

Fotos: AmecoPress. Pie de Foto: 1) Rosa Peris, directora del Instituto de la Mujer: 2) Lourdes Prez, directora del estudio (izquierda) y Rosa Peris

Sociedad-Situacin social de las mujeres; 29 junio, 07 (AmecoPress)